

Septiembre 2025

Por Antonella A. Santin (CEUR-CONICET/ Territorios en Acción)

Entornos digitales y nuevas formas de ciudadanía



Entrevista a

Santiago Stura

Licenciado en Comunicación Social, coordinador de la Asociación Civil Faro Digital y concejal por Fuerza Patria en el Partido de Ituzaingó, Zona Oeste del Gran Buenos Aires.

En una época signada por la fluidez de la información y la conectividad, la sociedad civil argentina se ve atravesada por una nueva cuestión social: el uso de las plataformas digitales en la vida diaria. Con un promedio de 8 horas por día frente a las pantallas, las personas pasamos aproximadamente el 50% del tiempo despiertos interactuando con el mundo digital. Esto genera diferentes impactos, transformaciones y desafíos para la sociedad civil, el mundo adulto, las juventudes y las estructuras institucionales en los tiempos actuales.

Para pensar estas nuevas dinámicas, conversamos con Santiago Stura, Licenciado en Comunicación Social, coordinador de la Asociación Civil Faro Digital y concejal por Fuerza Patria en el Partido de Ituzaingó, Zona Oeste del Gran Buenos Aires. En clave de cuidados, reflexionamos sobre la convivencia entre los territorios digitales y presenciales, la ciudadanía digital y el rol de las instituciones educativas, las familias y el Estado, buceando en las formas de comprender y abordar el nuevo tiempo.

Una trama de territorios híbridos

Santiago parte de afirmar que “lo virtual es real. Habitamos una vida en territorios presenciales y en los territorios digitales. Son territorios que jerarquizamos de la misma manera pero tienen un montón de diferencias. En los **territorios presenciales** hay lógicas de corte espacio-temporal, que tienen que ver con los hábitos, con las prácticas, con las rutinas. Hay un adentro y una afuera, una dinámica horaria. En cambio, en los **territorios digitales** lo que hay es un proceso de continuidad permanente. Jerarquizar lo virtual como real, parte de la idea de abordar la

complejidad de la trama virtual. Si no la pensamos como algo real, se vuelve un impedimento metodológico y además, un error de definición de diagnóstico".

En este escenario, la experiencia social y las cuestiones de cuidado se vuelven ejes claves de abordaje. Santiago nos comenta que "la forma de desafiar los diseños arquitectónicos de plataformas que no están preparadas para que se hablen sobre ellas, es creando un **momento no pantallas para hablar de las pantallas**". Desde allí es necesario abordar el tema como problema público y pensar intervenciones desde el Estado para comprender los modos que adquieren las relaciones sociales, la modificación en las interacciones y el diálogo actual entre las distintas generaciones.

"En la trama diaria lo que nosotros encontramos son dinámicas híbridas. No hay actividades que sean exclusivas de la presencialidad o exclusivas de la digitalidad. Lo que hay es una trama híbrida en la cual el momento social, laboral, de estudio o de esparcimiento **tiene un correlato híbrido entre dinámicas que suceden en la presencialidad y también en las pantallas.** La planificación, las experiencias sociales y el recuerdo sobre esas experiencias aparecen diariamente en ambos escenarios". Por eso, Santiago nos plantea que estos territorios deben ser pensados y asumidos desde la realidad como es, evitando dicotomías.

Citando al antropólogo Pablo Semán, Santiago recupera la noción de crisis de la autoridad cognitiva de las instituciones, marcada por la velocidad del flujo de la información y del dinero. Ante esto, "los estados pierden capacidad de poder dar sentido porque eso va tan rápido que no tienen capacidad cognitiva de procesarlo, ni de ser sistema de explicación. Creemos que **esa crisis de autoridad cognitiva sucede en simultáneo con otras crisis de autoridad,** que tienen que ver con la función materno-paterna, con la función científica y médica y también de la autoridad escolar".

En cuanto a las relaciones de poder en la sociedad actual, nos comparte: "Harris es un autor que por ejemplo, plantea que **esta crisis de autoridad del conocimiento tiene que ver con que los roles jerárquicos con los que se manejaban las instituciones, siempre presuponían que el saber estaba más de un lado que del otro.** Entonces, estaba el docente en el escritorio con 30 alumnos, y hoy esos 30 alumnos con un celular llegan a una acumulación de saberes

mucho mayor a la del docente. Esto es algo que no se puede obviar al momento de la experiencia vincular”.

Santiago nos plantea que en la esfera de la subjetividad económica de las nuevas generaciones, la disciplina y el esfuerzo personal adquieren un rol relevante. Entramando prácticas solidarias con lógicas de privilegio de la individualidad, estas nuevas formas en las que se expresa la **sociedad modificada**, presentan una contienda que suponen la generación de nuevos lugares de encuentro: “Si no se dialoga con eso estamos en un problema, porque es dejar que se represente en otro lugar, o que encuentre surcos por donde esa agua distinta circule”.

La Asociación Civil Faro Digital

Faro Digital es una entidad asociativa referente en las temáticas de la educación y la ciudadanía digital. En el año 2015 un equipo de profesionales de diversas disciplinas se conformó como asociación civil motivados por un objetivo común: construir ciudadanía digital. Desde una perspectiva de derechos humanos, llevan adelante distintas acciones para abordar los desafíos sociales, educativos, comunicacionales y relacionales que emergen cotidianamente en la interacción con y en las plataformas digitales.

Faro digital posee un área de comunicación “para sensibilizar y disparar algunas preguntas sobre los territorios digitales, las nuevas subjetividades, la ciudadanía digital y los cuidados”. Trabajan desde un área de investigación donde indagan sobre “las prácticas culturales y la relación entre el ser humano y la técnica, cruzando también con otros campos como salud mental, educación y pedagogía. Tratamos de tener más herramientas para entender cuáles son las **nuevas categorías con las que hay que empezar a pensar esta época**”. También desde el área de educación despliegan talleres en escuelas orientados a las juventudes y la comunidad educativa en general.

La ciudadanía digital en clave de cuidados

Desde sus diferentes dimensiones, la creciente digitalización de la vida ocupa cada vez más lugar y requiere distintas prácticas para abordarlas. En este sentido, pensar el concepto de ciudadanía digital se vuelve un trabajo y desafío necesario para favorecer los procesos de

decisión informada, autonomía y mirada crítica respecto a usos, lenguajes e información que circula en el medio virtual. Santiago nos comenta que “desde Faro Digital tratamos de pensar el **concepto de ciudadanía de los territorios presenciales en la digitalidad: en términos de derechos, de perspectiva ESI y también de obligaciones y responsabilidades**. La idea es poder trabajar la **ciudadanía digital vinculado con lógicas de cuidado en los entornos digitales**. Se vincula con poder **construir pensamiento crítico y recuperar la capacidad de agencia** de las personas en relación a las plataformas”.

Mediante el Programa Puente, Faro Digital viene trabajando en la reconstrucción de la conversación intergeneracional a través de talleres en ámbitos educativos. “La idea es poner conversación sobre esas vulnerabilidades compartidas. Creemos que el colegio es el ámbito, la institución o la tecnología con mayor grado de capilaridad para generar los encuentros entre las distintas generaciones. El método Faro tiene que ver con ese mirar desde abajo, con escuchar pero a la vez hacer el ejercicio de cruzarlo con esas nuevas categorías, ese diagnóstico, esas definiciones sobre la arquitectura digital. El objeto de nuestro hacer podría ser el trabajo en educación, ciudadanía digital o crianza, pero **es también construir un diagnóstico, un lugar de enunciación, un punto de vista de la época, porque todo está tramado ahí**”.

Además, en tanto ámbitos de disputa, los territorios digitales son espacios donde las formas de gobernanza se vuelven también una urgencia. La lógica de la financiarización guiada por el auge de las billeteras virtuales se conforma en un desafío para pensar la política pública. “Estamos acostumbrados a pensar que las empresas o los conglomerados trabajan desde una lógica de exclusión-inclusión. En la lógica de las plataformas, todos están incluidos. Por ejemplo, nadie hizo más por la democratización del sistema financiero que Mercado Pago. La banca pública en años de intento, nunca llegó a los sectores populares con sistemas de financiación como llegó Mercado Pago. Esto implica pensarlo distinto, porque las categorías con las que veníamos pensando -inclusión y exclusión-, hoy funcionan diferente”.

Para concluir

Para trascender la mirada entre nostálgica y apocalíptica que anhela el pasado y teme al futuro, Santiago propone un principio de solución: **la visibilización y la puesta en palabras del**

presente que está sucediendo. “Es una agenda que es cotidiana y a la vez geopolítica, porque tiene esos dos costados: hablamos de cómo se regulan las grandes plataformas, pero también hablamos de qué pasa en las prácticas vinculares cotidianas en la escuela. Ninguna familia está ajena a estas cuestiones, lo cual permite discutir **cómo se piensa una sociedad y qué rol tiene el Estado trazando una agenda y diagonal nueva**”.

El auge de las nuevas derechas en el escenario actual atomizado, refleja “una especie de demanda de reseteo, un agotamiento de las posiciones estancas, de los mismos abordajes frente a una sociedad que se modificó. Entonces **¿cómo generamos una mirada emancipadora para poner palabras sobre los nuevos fenómenos, demandas o desafíos?**. Balizar alguna **propuesta colectiva de un principio de solución cotidiano**, pero que en todo caso lo que haga es decirle a esos nuevos sujetos ‘mi lugar de enunciación o mi punto de vista los está viendo, los está nombrando y está queriendo dialogar con ustedes’.

Con esta pregunta como guía y el esbozo de una respuesta a partir de un plan de acción concreto como camino, los esfuerzos por construir legislación e intervención pública con y desde las bases sociales e institucionales, señala horizontes posibles de gobernanza y nuevas ciudadanías que desde una perspectiva de derechos y responsabilidades, reconozca los fenómenos, las voces y las necesidades actuales.

En esta clave, los aportes de las organizaciones de la sociedad civil como Faro Digital y las articulaciones entre distintos sectores para abordar estos temas, son fundamentales para comprender y accionar sobre el presente.

